
¿ Quieres ir al cielo?

Que pregunta más atrevida verdad. Pero seguramente cada individual debe hacerse esta pregunta algún día.

Otra pregunta importante y atrevida igual a la primera: Si quiero ir al cielo ¿ como puedo llegar allí?

Estas dos preguntas importantes si valen la pena buscar la respuesta.

Tenemos un libro verdadero y fiable, el único que pueda darnos la respuesta. Ese libro se llama la Biblia, la Palabra de Dios. Siempre podemos confiar en lo que dice la Biblia, no podemos encontrar una respuesta fiable en ningún otro sitio. Hoy en día se puede ver este libro lleno de polvo en el mueble de salón. Vale la pena sacarla y leerla orando y te dará la respuesta a las preguntas eternas.

Todo hombre ha pecado

La palabra de Dios nos confirma que todos hemos pecado (*Romanos 3:12-18*). Esto es el comienzo para todos nosotros y cada uno de nosotros tenemos la misma posición delante de Dios. Quizás no hayamos cometido nada grave pero sin embargo delante de la santidad de Dios todos somos imperfectos.

-“la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, (Romanos 3:22)

- por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, (v. 23, 24)

- a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados” (v. 25)

En estos versículos la palabra de Dios nos da la respuesta y la esperanza



como llegar al cielo de Dios un día.

¡La esperanza de la salvación!

En la Biblia hay muchas promesas de la salvación. En el siguiente versículo una de ellas.

- “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación, Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” (2. Corintios 18-19).

La base de la salvación es solo Cristo Jesús, el Hijo de Dios. El murió por nosotros en la cruz del Calvario. El llevó nuestros pecados en la cruz y nos reconcilió con Dios. Derramó su sangre por nosotros.

La sangre de Jesús que derramó de sus heridas, hasta hoy nos limpia de todo pecado. *“y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1. Juan 1:7).*

- “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

JESUCRISTO es el mediador entre nosotros y Dios. EL es el camino al cielo. Solo EL es nuestra única esperanza para llegar al cielo. ¡Resucito y vive hoy! EL es suficiente para nosotros imperfectos para tener la entrada a nuestro hogar celestial.

¡Un regalo es un regalo!

- “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; (Juan 1:12).

- “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8,9).

La salvación es un regalo de Dios para nosotros, un regalo que puedes recibir.



No se puede pagar ni recompensar en ninguna manera. Un regalo es un regalo! Recibe este regalo por fe en tu corazón.

- *"Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa"*
(Hechos 16:31).

Si quieres aceptar a Jesucristo en tu corazón, puedes orar así:

Gracias Dios que puedo recibir este regalo por tu gracia. Yo quiero aceptar a Cristo en mi corazón.

Perdóname mis pecados y sálvame. Hazme hijo de Dios. Entra en mi corazón y ayúdame a conocer a ti Jesús.

Gracias Señor que tú lo haces y desde hoy pertenezco a ti en el nombre de Jesús.

Gracias a Dios por su gran misericordia.

Repartido por:

¿Quieres saber más?



¿Quieres ir al cielo?